

## IN MEMORIAM YOLANDA ARENCIBIA

Dolores TRONCOSO  
*Universidade de Vigo*  
ORCID: 000-0002-1170-6098

El 22 de marzo de este año nos dejó Yolanda Arencibia, uno de los grandes pilares del gallosismo internacional. Había nacido en Las Palmas en 1939. Estudió Filología Románica en la Universidad de la Laguna en la que se licencia en 1961 y comienza a trabajar en el Instituto Isabel de España donde coincide con Alfonso Armas Marcelo, que entonces ponía en marcha la Casa Museo Pérez Galdós; para él, Yolanda sería una colaboradora imprescindible y más adelante una continuadora perfecta. Lee su tesis doctoral, dirigida por Sebastián de la Nuez sobre las galeradas de *Zumalacárcer*, un episodio nacional que editaría años después, en 1990, y que anuncia el rigor de Arencibia como editora. Antes, en 1987 su tesis había dado origen a su primer libro, *La lengua de Galdós. Estudio de variantes en galeradas*.

A finales de los 80 dirige la Sección de Filología del Colegio Universitario de Las Palmas, dependiente de la Universidad de La Laguna, y participa activamente en la creación de la Universidad de Las Palmas, de cuya Facultad de Filología sería primera decana. En 1989 obtiene la titularidad de Literatura Española y en el 95, la Cátedra.

Antes de entrar en su amplísima labor como gallosista, examinemos otra faceta menos conocida: su interés por la cultura canaria. En 1995 participa en la creación de la Academia Canaria de la Lengua, de la que convertiría en académica en 2003 con la conferencia «De Alonso Quesada a Rafael Romero o el arte del coloquio literario». Una docena de artículos sobre autores canarios, una monografía *Pancho Guerra o el amor propio* (1993), un libro

colectivo *Viera y Clavijo bajo el signo de la Ilustración* (2013) y la coordinación de otro *Literatura y pensamiento. Canarias en el siglo XX* (2004), además de dos trabajos en los que aúna Galdós y Canarias («El colegio que formó a Galdós o la pedagogía progresista de Gran Canaria» de 2018, «La formación canaria de Galdós» de 2019) nos hablan de su canariedad. No en vano fue Consejera de Cultura del Cabildo Insular de Gran Canaria entre 1999 y 2003.

Volvamos a Galdós. En 1973 Alfonso Armas organiza el primer Congreso Internacional Galdosiano cuya importancia fue creciendo gradualmente a lo largo de los años hasta el XIII que se celebrará en 2026. Yolanda fue muy activa colaboradora desde el principio y formó parte de su Comité científico desde el Quinto hasta el Doceavo. Estos Congresos, en gran parte gracias al trabajo incansable y entusiasta de Arencibia, tuvieron a mi entender dos importantes consecuencias para el galdosismo: en primer lugar pusieron en contacto la investigación norteamericana sobre la obra de Galdós con la española; la primera había avanzado mucho, debido a notables galdosistas allí afincados como Rodolfo Cardona, Ricardo Gullón, Carlos Blanco Aquinaga..., mientras la segunda permanecía algo atenazada por las directrices censoriales del franquismo. Estos encuentros despertaron el interés por Galdós en los españoles que desde entonces no ha dejado de crecer. En segundo lugar, muchos investigadores españoles engrosaron desde entonces la Asociación Internacional de Galdosistas, que proporciona importante información de publicaciones y congresos sobre Galdós a través de su Boletín semestral. Arencibia fue vicepresidenta de la AIG entre 20002 y 2005, la directora de la Casa-Museo, Rosa María Quintana por razón de su cargo formó parte de su junta directiva muchos años y otros investigadores españoles (Bonet, Romero Tobar, Troncoso...) así como de otros muchos países, se sucedieron por elección en dicha junta. En resumen, se había logrado la fusión del galdosismo internacional. Otro mérito no menor de Arencibia fue incorporar en los sucesivos Congresos a historiadores, músicos, poetas, gentes del teatro y el cine... que aportaron su visión de la obra galdosiana, ampliando así la de los investigadores literarios

De tales contactos provienen sin duda las conferencias de Arencibia en las universidades de Queen (Canadá), Sheffield

(Inglaterra), París VIII, Seisen (Japón)... pero también en España, donde, por ejemplo, dirigió junto a Ángel Bahamonde en la Universidad Menéndez Pelayo de Santander el curso «Galdós en su tiempo», que daría lugar a un muy interesante libro del mismo título.

En 1995 la Universidad de Las Palmas crea la cátedra Pérez Galdós que Arencibia dirige hasta su muerte. La cátedra llevará a cabo importantes proyectos de investigación, entre los que cabe destacar la publicación *on line* del Epistolario de Benito Pérez Galdós, y la organización de Encuentros de Jóvenes Investigadores, que atrajo a la investigación galdosiana a universitarios de toda España.

Sus más de sesenta estudios, entre artículos y capítulos de libros, sobre Galdós la convertirían ya en una especialista en la obra del autor, estudios en que destaca por haber tocado los más variados temas, desde el estilo a los personajes, desde lo biográfico a lo ideológico, sin ceñirse jamás a métodos de una determinada escuela. Pero sus dos obras mayores la consagran definitivamente como gran galdosista. El primero es la edición de toda su obra narrativa y teatral bajo el marchamo «Arte, Naturaleza y Verdad», el lema que el escritor había elegido para describir su creación. Según la propia editora explica al inicio de estos veintiocho tomos, se trata de ofrecer los textos «en una edición en limpio, que renuncia a todo aparato erudito, pero no al rigor y a la calidad». Porque en efecto, sin una sola nota, Arencibia nos ofrece toda la creación galdosiana, con un muy notable rigor ecdótico. Y ese suprimir toda erudición, que poseía sobradamente para ilustrar los textos editados, nos habla de un interés muy característico de Yolanda Arencibia: difundir la obra de Galdós entre gentes no especialistas, lectores medios que vean en Galdós un escritor contemporáneo. Cada tomo va precedido de prólogos para las que invitó a conocedores de la obra de Galdós, críticos y escritores. Con posterioridad, José Miguel Pérez y la propia Arencibia editarían el libro Pérez Galdós en el vértice. Veinticuatro miradas (2018) que recoge dichos prólogos.

El segundo, que ella consideraba su obra capital y que mereció el Premio Comillas en 2020, *Galdós. Una biografía*, con cuarenta páginas de apretadas notas y unas quinientas entradas bibliográficas que demuestran amplísima documentación, aparece sin embargo redactada de forma amena, perfectamente asequible y

atractiva para el no especialista. Y aquí quiero apuntar una característica personal de Arencibia, su modestia, que se refleja en el título de esta obra: no pretende con él que sea una biografía definitiva, ni la mejor (aunque hoy por hoy en mi opinión lo sea), sino una más. Dividida en diez capítulos con Prólogo y Epílogo, cada capítulo encierra diversos apartados, cada uno de estos precedido de una breve cita de algunos autores, las más abundantes del propio Galdós, perfectamente adaptadas a lo que cada apartado tratará y que reflejan el gran conocimiento que la autora tenía de Galdós y su mundo.

Para terminar, anoto otro rasgo de su carácter que ayudó no poco a reunir al galdosismo internacional: su tolerancia, su alegre relación con todos los investigadores de la tendencia crítica o ideológica que fuese, que hablan de una profunda comprensión por el ser humano, en lo cual se mostró como auténtica discípula de don Benito.